



Barcelona 10

Mayo 1860.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

Los Festejos con que los barceloneses han obsequiado á los valientes de Africa no pueden describirse.

Tan unánime y tan sincero ha sido el entusiasmo, que artistas e industriales, pobres y ricos, pequeños y grandes todos, absolutamente todos, han querido felicitar á los bravos que han humillado la cerviz musulmana.

Las musas, vistiendo el traje de flores, han tomado parte en la fiesta entonando himnos de gloria y cantos de alegría y nosotros embargados todavía por la grata é indescriptible impresión que su llegada nos ha causado no podríamos trazar una sola línea sin dedicarla al mismo objeto, así es que dedicamos este número por completo á insertar las mejores poesías que en estos días han circulado.

LA ROJA BARRETINA CATALANA.

Ja tornan, ja, los fills de la victoria

Ja tornan, ja, los ínclits vencedors,

Per qui son los combats festes de gloria

Y los camps de batalla llits de flors.

Ja tornan, ja, ab las rojas barretinas

Del color de la sanch que en llurs pits bull,

Preciosas capellinas

Que conquistá en las platjas levantinas,

De llurs passats lo belicós orgull.

Simbolic tres de púrpura arrancada

Del front del poble Grech afeminat,

Sobre lo cap del Catalá posada

Ahont pots anar tú que enamorada

No vae la victoria al teu costat?

Per tot genís brillants devall la grana

Se ocultan de ton vel,
Com la rica magrana,
Baix la flor purpurina
Modesta oculta sos granats de mel.
¡Jo't saludo, vermella barretina!
Senzill almet dels heroes catalans.
Tú ets com lo foch que misteriós flameja
Per designar lo cràter dels volcans.

Reb lo salut que mon amor te envia,
Memoria insigne de un poder gloriós
Que fou del mon enveja,
Y ara de nou recobra la valia
De son passat famós;
Tú has subjugat las kábilas Riffenyas
Que dels trons atlántichs en las brenyas
Ocultan sa deshonra y ruda sanya
Fugint del ínclit venjadors de Espanya:
Tú arramblares las massas enemigas,
Com en lo camp de espigas
La dalla obra camí,
Deixant per tot detrás de tú escampadas,
Pilas de infiels, com garbas mal ligadas,
Ahont los corps tindrán llarch temps botí.

Ab tú orgullós, sòn front cenyit ornaba
Lo primer campeó,
Qu' en lo cim almenat de la Alcazaba
Clavá de Iberia lo triunfant pendó,
Y destruint reductos y trinxeras,
Y rompent de escuadrons las líneas feras,
Com diadema de honor de varons fors,
Sols han cubert los plechs de burda llana,
En la terra africana,
Los caps honrats de vencedors ó mors.

Bé per lo almet de nostra Catalunya!
¡Bé per eix GENI CATALA qu' empunya!
Fulminadora espasa en la batalla
Com Romá semi-Déu;
Bé per eix pit que á proba de metralla,
Com si eubert estés ab dura malla
Passa la mort lliscant pel demunt seu.
¡Bé'n haja lo APALID de eixas mesnadas
De cataláns lleons!

Que ab llurs invictas testas laureadas
Y ennoblit llur escut de nous blasons,
Retornan de las platjas abressadas,
Sepulcre del poder de altres nacions.

Tornau tornau, vers fills de la victoria,
Ja radiosas de gloria,
En voladoras naus brillan de lluny
Vostras gorras vermelles,
Rogejant á pilots, com las rosellas

Que matisan los blats en lo ardent juny.
Ja arriban, ja, son ells, los que partiren
Per venjar de la Patria lo afront greu,
Sòn vot sagrat cumpliren
Sent lo terror dels enemichs de Déu.....

Los bronzes sants al belicós se unescan
Ab magestuós ressó,
Antorxas resplandescan,
Que tornen la nit dia;
Pujen al cel los himnes de alegría
De la patria ovació.
Per rébrer als titáns fills de ma terra,
Llamps temuts de la guerra,
Ab los vensuts piadosos,
Succesors victoriosos
D' Entencas y Rogers,
Als que impaciente Catalunya espera
Com mare verdadera,
Ab endolat vestit y esplenden manto,
Plens los seus ulls de llanto
Y las mans de florers.

Matronas acudiu, acudiu, ninas;
Dels immortals guerrers,
Cubriu ab flors las rojas barretinas,
Que semblan richs fermalls de coralinas
O movedisas brancas de rosers.
Mes ¡ay! no tornan tots ¡tristas matronas
Las que rebrán eix cop dintre son cor!
Las que ab xiprer tindrán que fer coronas
Per los fills desdixats de llur amor.

¡Ay dona sens ventura!
La qu' esperant abressos de ternura
De un ser idolatrat,
Sols rebrá desolada
La gorra ensangrentada,

Com un preciós y fúnebre llegat.
Callau, callau, los cántichs de alegría,
Ja no mes pot sentir l' ánima mia;
Ja sols entono fúnebres acorts,
Y mentres qu' en la roja barratina
Dels heroes vius se ostenten llors frondosos,
Jo alsaré al cel mil himnes fervorosos,
Per que ab palmas divinas,
Déu premi concedesca als heroes morts.

MARÍA JOSEPA MASSANÉS DE GONZALEZ.

AL EJERCITO VENCEDOR EN AFRICA.

¡Loor á los valientes
que al combate volaron y vencieron,
y en cuyas nobles frentes
que tostaron del Africa los soles,
resplandecen las glorias

y el renombre inmortal de cien victorias!

¡Mas como no triunfar, cuando nacieron

hijos de aquella España que fué un día

vencedora en Granada y en Lepanto,

de Francia asombro en la inmortal Pavia,

y en las playas de Oran, de Africa espanto!

¡Hijos de aquella España que postrara

en Bailen, las indómitas legiones

del gran coloso de Marengo y Jena,

que hundió á su antojo ó encumbrió naciones

y cuya gloria el universo aun llena!

¡Loor á aquellos que en la estéril playa

del Africa sangrienta,

para lavar la humillada afrenta,

á torrentes su sangre derramaron,

y el contrario furor teniendo á raya,

sus combates por triunfos numeraron!

A su paso llegaban despeñadas,

cual las olas sin fin del Oceano,

las salvajes Kabilas depodadas

su fuerza á quebrantar; mas todo en vano,

que su fiera loca

se estrelló siempre en el esfuerzo hispano,

cual la furia del mar contra la roca.

¡Loor á aquellos que en la liza dura

como buenos lucharon y vencieron,

que el tesón, la piedad y la bravura

como españoles hermanar supieron!

Ansiosa de admirar esfuerzo tanto

Barcino les espera;

seca con una mano el triste llanto

que entre galas y flores

derrama por los bravos que perdiera,

y con otra coronas y laureles

apresta á los heroicos vencedores

del salvaje valor de los infieles.

Regenerada por la nueva gloria

que tus hijos te dan, alzáte, España

Página grande de tu grande historia,

de Africa ves en la inmortal campaña!

¡Loor á aquellos que por ti murieron,

loor á aquellos que tras lid cruenta

con mano armipotente,

de oliva ciñen tu gloriosa frente!

que no hay segura paz á las naciones

si esa palma sangrienta

no saben conquistar sus campeones,

¡Loor eterno á los que así lograron

por esa paz tan anhelada y bella,

lidiar constantes y vencer por ella!

MARIA MENDOZA DE VIVES.

A LOS VALIENTES

VOLUNTARIOS CATALANES.

El león generoso dormía,

Mas la envidia y el dolo velaban,

De su fuerza y valor se mostraban.

¡De su fuerza que al orbe admiró!

Pero un día por fin irritado

Despertó, sacudió su melena,

Y del Africa altiva la arena

Prontamente con sangre tiñó!

¡Noble España! pensó por ventura

El que audaz provocara tu enojo,

Que perdiste tu aliento y arrojo,

Oleídas las glorias de ayer?

¿Juzgaría el leroz africano

Que se hallaban tus fuerzas postradas,

En discordias civiles gastadas,

Y abatido tu inmenso poder?

No mil veces, el grito de patria

Que vibrante sonó en el espacio,

De la choza al soberbio palacio

Como eléctrica chispa corrió;

No hay un pecho español que no lata

Al oír este nombre sagrado;

Nos dejaron tan noble legado

Tantos héroes que Iberia brotó!

Cataluña, tus hijos valientes

Sus bagages al punto apresaron

Y esos mares en breve cruzaron

Que otro tiempo surcara un Roger:

Coronó la victoria sus hechos;

Que tus barras do quiera triunfaron,

Y á su sombra tus hijos lograron

Como César, llegar y vencer.

Hoy regresan al fin, Barcelona,

Tú sabrás acoger los valientes,

Y ceñir de laureles sus frentes

Que ha tostado del Africa el sol:
Del cañon los salude el estruendo,
Cante el bardo tambien sus loores,
Y sembrad su camino de flores
Cuando pisen el suelo español.

¡Gloria eterna al que puede triunfante
Regresar á su patria querida,
Al que espuso con gusto la vida
Por dejar sin mancilla su honor!
¡Gloria al mártir que allá sucumbiera;
Que se grave su nombre en la historia,
Y ofrezca á su ilustre memoria
Una trova, un suspiro, una flor...!

No es estéril la sangre preciosa
Por obgetos sagrados vertida,
Y se pierde gustoso la vida,
Por ganar otra vida inmortal....
Voluntarios, vosotros que fuisteis
A probar á la Europa y al mundo,
Que es España el país sin segundo,
Para hallar patriotismo leal,

¡Oh! llegad, Barcelona con júbilo
Os acoge risueña y galana,
Y entusiasta os saluda y ufana
Al volver al pacífico hogar.
Por vosotros añade una página
Cataluña á su historia brillante;
Por vosotros podrá en adelante,
Nuevo timbre de gloria ostentar!

Barcelona 3 de Mayo de 1860.

PILAR PASCUAL DE SANJUAN.

LO RETORN DELS VOLUNTARIS.

Ja tocan las campanas; lo bronch canó ressona,
Se sent per tótas bandas estruendo general
Y s' mostra engalanada la bella Barcelona,
Que fullas de llor sembran son rich manto condal.

Correu, correu donsellas de negra cabellera,
Los boscos, las florestas llover vos donarán,
Trancaune hermosas brancas ab vostra ma lleugera
Y feune grossos feixos, que l' s genís portarán.

Y als peus de una matrona que se anomena Espanya,
Que l' s fets del seu gran poble joyosa està escribin,
Ab lo llover que sempre las glorias acompaña
Coronas per los héroes aneu també teixin.

De hermosas flors y murtra sembraune la carrera,
Que venen de la guerra zuavos catalans;
Y portan la victoria escrita en sa bandera
Que l' s va servir de tinla la sanch dels africans.

Acut á las riberas de aqueixa mar onosa
Un poble que delira formantne mil tropells;
¿Qué espera aqueixa turba que abansa bulliciosa?
Espera als Voluntaris, que l' s portan los baixells.

Ja venen; ja se acostan sobre las blavas ónas
Brodadas per la escuma més blanca que la nèu,
Se veuen barretinas formant rojas coronas,
En tant las quillas ratllan lo gran mirall de Dèu

Salut braus de la pátria, grans fills de Catalunya,
Exèmples y testimoni per tolas las nacions:
Las armas destrosáreu que l' fer marroquí empunya,
Per terra arrosegantne los sèus altius pendons.

Lo lliit que descansában la dura terra era,
Las balas y metrallas trobábau per consol,
Teníau per la vida una racció lleugera,
Y l' bès de vostra mare vos lo donaba l' sol.

Y al crit de ¡ Catalunya ! ¡ avant ! ¡ avant ! marxábau
Per boscos de espingardas tenint que atravesar;
Vencent sempre ab coratge l' obstacle que trobábau
Y ab sanch comprant la gloria que avuy vos fa admirar.

¡ Honor honor als héroes ! la noble Barcelona
Vos reb enjoyosada ab músicas y flors,
Y os posa conmoguda la triunfal corona
Y al sèu escut enllassa alsina, oliva y llors.

¡ Victoria ! repeteixen mil veus ab alegria,
¡ Victoria ! entre sas alas passant s' en porta l' vent,
Y sobre vostras armas que lo africá temía,
De tolas las finestras guirnaldas van cahent.

De llors també os ceinyexen las inmortal banderas,
Mès feu que en mitj dels victors nos s' borren certs recors
Trancaune algunas fullas y al vent d'aulas lleugeras
Que vájan á las fossas de vostres germans morts.

Obert queda per sempre lo llibre de la historia,
Los fets que os ennobleixen los sigles llegirán,
Y l' fills de los fills vostres honrantvos la memoria
Campanyas victoriosas als pobles mostrarán.

ISABEL DE VILLAMARTIN.

EN CADA

JA HI VAN.



JA HI SOM.



JA TORNAN.



Debemos á la amabilidad de la señora Vizcondesa de de Ariac, la siguiente bellísima poesía, teniendo al propio tiempo la satisfacción de contarla desde ahora entre el número de nuestros cotabradoras.

A CATALUÑA.

En la entrada en Barcelona de los Voluntarios Catalanes.

La sangre que heredaron
de Pedro el Grande rebullir sintieron;
al África volaron,
y llegaron y vieron y vencieron.

A. ALTADILL.

En vano de la muerte la guadaña
hirió de Pedro de Aragon la frente,
y con traidora saña
convirtió en polvo el corazon guerrero
de Roger de Lauria, y la cabeza altiva
del gran conquistador Jaime primero:
su valor quedó en tí por que era tuyo:
de tí, su madre, Cataluña brava,
tus héroes de ayer lo recibieron;
cual hoy tus bravos hijos lo tomaron;
asi con él al África volaron
y, cual César, llegaron y vencieron.

Levanta, pues, altiva la cabeza:
ostenta la que espléndida ceñiste
nueva corona á tus soberbias sienas,
si un Pedro, un Jaime y un Roger tuviste,
Césares hoy para tu gloria tienes.

CONCEPCION DE BENITEZ DE GUERRA.

La siguiente poesía tambien es debida á pluma del Sr. Helguera.

EL PIRO.

A LOS VOLUNTARIOS CATALANES.

Batid, batid las manos!

Los hijos de la guerra

De su nativa tierra

El suelo pisan ya

Los héroes que regaron

Con sangre generosa

La palma mas hermosa

Del nombre catalán.

Ois, bravos guerreros,

El grito de alegría

Que se alza en este día

Con entusiasta ardor?

La patria es quien lo lanza

Que en vuestro triunfo alienta;

El pecho que hoy no siente,

Ni es noble, ni español!

Vengado ya el ultraje,
Vencido el agareno,
De vuestra patria al seno
Venid á descansar.
Refresquen vuestros lauros
Y frentes fatigosas
Las aguas bulliciosas
Del Ter y Llobregat.

Elalange macedonia
Que con tan noble bazaña,
Renombre diste á España,
Y al mundo admiracion;
Bien vengas á la orilla
Que ayer marchar te viera
Contra morisma fiero,
E inquieta te esperó!

Que dulce es de la patria
Mirar el horizonte,
Y el empinado monte
Y el azulado mar,
Cuando tras ruda guerra
De par en par los brazos
Os abren con los lazos
De amor y de amistad!
La patria, si los abre:
Os tejen las hermosas
Coronas olorosas
De mirto y de laurel;
Y Cataluña altiva,
La invicta Barcelona,
De su coudal corona
Desciñese tambien.

Y todo á vuestras frentes
Lo ofrece por despojos,
Y sale por sus ojos
Desecho el corazon;
Que el júbilo comprime
Lo mismo que la pena
Y mas si lo envena
Recuerdo punzador.

Se ha visto mies sin agua
Crecer con lozanía?
Se ha visto la alegría
Sin llanto de dolor?
Gozoso el llanto sea!
Cerrada está la tumba,
España aquí venció.

Batid, batid las palmas!
De su nativa tierra
Los hijos de la guerra
El suelo pisan ya;
Y henchido de alborozo
Exhale el pecho fuerte
En vez de guerra y muerte
El himno de la paz.

Entre el sin número de poesías arrojadas á los héroes de Africa en el día de su llegada á esta capital, nos llamó notablemente la atención la que á continuación insertamos, y siendo digno de especial mención mayormente cuando á su extraordinario mérito reúne la modestia del autor cuyo nombre no figura al pie, hemos procurado averiguarlo, y ha crecido nuestra sorpresa y admiración al encontrarlo nuestro muy especial amigo D. José de Helguera, distinguido poeta gaditano y actual vista de esta Aduana. Le damos nuestro mas sincero parabien.

EL PIREO

AL EJÉRCITO Y ARMADA.

Ejército español! despliega alivo
Al viento de la gloria el oriflama,
Que si en Granada tremoló orgulloso
Cargado vuelve de laureles de África.
Salud, salud; tras de sangrienta lucha
Descansa en el regazo de la patria,
Que con robusto acento de alegría
Tus triunfos dice; tu valor aclama:
No como un día en el sagrado suelo
Los brios muestras de la madre España,
Y mueres como mártir en Sagunto,
Y mueres cual los héroes de Numancia.
No como un tiempo a la agarena hueste
Combates en las ásperas gargantas
Que del Astur los empinados montes
Recuerdan de Pelayo las hazañas:
No como el Cid en campo de Valencia,
No como Alfonso en campo de las Navas.
En tierra de agarenos es la afrenta,
A tierra de agarenos la venganza!
Y partes presuroso, y no te arredran
El mar revuelto que a las naves salta,
Y el cielo que con horribas tormentas
Revienta en gigantes cascatas;
Y la fiebre que ataja la existencia
Cuanto mas rica en brios y esperanzas;
Y el número incontable de enemigos,
Ni su astucia salvaje, ni su saña;
Y llegas, ves y vences, y venciendo
Humillas la soberbia musulmana,
Que al admirar tus portentosos hechos
La que á guerra llamó, la paz demanda.
E impones condiciones, dictas leyes,
Y en prenda digna de la fe guardada,
Conservas la que fuera para el moro
Ciudad siempre querida, siempre santa.
¿Qué mas, qué mas? en donde está el osado
Que rasga de la madre las entrañas,
Y el fuego atiza de civil discordia
Y el himno turba de la paz tan cara?
Un pedazo de tierra mas ó menos
Dividirá á los hijos de una patria?
¿Qué es un giron de la imperial marlota,
O de árabe alquiel para la España?
¿Es honrosa la paz que á un enemigo
Valiente, cubre de baldon é infamia?
Oh! no es merecedor de la victoria
Quien del vencido insulta la desgracia!
Luchar para vencer! esta es la gloria
Que queda á las edades apartadas,
No las conquistas que labrará el hierro;
Que al fin el hierro con el fuego ablanda.
Preguntad á Cartago qué le queda,
Y que responda la nación romana!

La paz, viva la paz! acaso es poca
La sangre generosa derramada?
¿Es tan poco á la vida de la gloria
Resucitar la adormecida patria?
¿Es poco levantar la hispaca enseña,
Que algunos vieran sin color y ajada?
Ejército español! está contento,
Tu hermano el pueblo con ardor te aclama
Y aplaude tu valor; mas modo admira
Que es herencia común á la España.
¿Cuántas veces latiera por tu vida
Siguiéndote á los campos de batalla,
Y pidiendo coronas á tu frente
De Guzman á la sombra veneranda!
Y cómo no vencer, cuando á Tarifa
Sin cesar dirigiendo tu mirada
En los muros hallabas esculpido
Ejemplo digno de tu noble hazaña!
Y cómo no vencer si combatías
Viendo el peñon que con orgullo avanza
En el hercúleo freto, á contemplarse
De Trafalgar en las sangrientas aguas?
¿Y cómo no vencer si á un tiempo mismo
Aumentar tu coraje se agrupaba
La acción ignoble del soberbio moro
La acción pequeña de la Gran Bretaña!
Y venciste... y al ruido de tus glorias
En sus cuernos conmovióse el Atlas.
Quién cual tú mas dichoso, que tuviste
Para ganar la inmarcesible palma,
Por causa la razón, en Dios la mente,
Festigo al mundo, por palear el África?
Ah! vuelve, vuelve á la española orilla,
El premio á recibir que te prepara;
Y no se anuble tu marcial contento
Si ves acaso tembladora lágrima.
La patria es quien la vierte, madre buena,
De sangre de sus hijos tan avara,
¿Cómo no recordar al abrazarte
Al que muriera en extranjera playa?
Mas por qué ha de llorar, acaso muere
El que perdió su vida por la patria?
¿El ruido del cañon no es suspiro
Que el pecho triste de la madre exhala?
¿El humo del cañon no es el incienso
Que en ondulante nube el cielo alcanza,
Y hasta el trono de Dios lleva el renombre
Del que muriera del honor en aras?
¿No es mas bien el principio de otra vida,
Una vida mortal que así se apaga?
Ejército español, está contento;
Por valeroso el mundo te proclama;
Que en ti renace la que fuera un día
De dos mundos señora soberana.
Escucha noble mi ferviente anhelo,
No te adormezcan las triunfantes palmas.
En la paz apercíbete á la guerra
Aguza el hierro y el fusil embraza;
Que aun hay afrentas, que grabadas tiene
Todo buen español dentro del alma.
Oh! ya descubro como parda nube

El blanco lino de la nao gallarda;
Ya las velas se aumentan... las conozco...
Renuevo son de la española armada!
Naves, naves no mas la patria pide,
Que Guzmanes y Cides no le faltan:
Y Galianos, Gavinas y Churrucas
La señal del combate solo aguardan.
Tal como el sol en pos de la tormenta
Alumbra el mundo con su luz mas clara,
Quizá tras del eclipse, mayor brillo
Esté guardado á mi querida patria.
Si tal es su fortuna, vuele el tiempo,
Pronto luzca la aurora deseada
En que pueda escribir en su bandera
«Igual fué que la afrenta la venganza»
Y venceremos, si, luchando unidos,
Al bélico clamor de cierra España.

Barcelona 5 de Mayo de 1860

Á LOS

VOLUNTARIOS CATALANES

¿Los veis, la frente erguida, radiante la mirada,
Marchita por el fuego del Africa su tez...?
¡Son ellos...! los que fueron de la España ultrajada,
A conquistar la prez.

Llegaron y vencieron! la Europa sorprendida
Proclama de esos héroes indómito el valor;
Llegaron y vencieron, y el Africa abatida
Retembló de pavor.

¿Qué mucho, si en sus venas la sangre catalana
Circula valerosa, temible, colosal?
¿Qué mucho si ha rasgado la luna mahometana
Su gigante puñal...!

Y aunque bravos ¡ay! mueren en fiera acometida,
Su muerte á los que quedan aun mas valor les dió;
Que ya en los cielos moran para guardar su vida,
Sugrañes y Moxó...!!

Sugrañes, tú dichoso! tambien tus voluntarios!
Que al lavar vuestra sangre de España, el deshonor,
Honrado como nunca se alzó en vuestros sudarios
El catalán valor.

Dichoso tú! mas ¡ay! de los héroes la gloria,
Un mar cuesta á la patria de llanto y de aflicción;
Por eso al par que canta vuestra inmortal historia,
Murmura una oración!...

Mas hoy, cuando en Bercino, su pueblo afortunado
Ya han vuelto! va gritando, de amor con frenesí,
Es justo se alborozó, pues triste ya lamentado
Los que yacen allí!!

Por eso donde quiera, valientes voluntarios,
Coronas á millares la frente os ceñirán,
Y el pueblo y los poetas cantando en giros varios,
Vuestro honor realzarán.

Por eso, donde quiera brillaré vuestra frente,
Laurel se pondrá en ella con loco frenesí;
La gloria que sembrásteis en Africa la ardiente,
La recogeis aquí!...

... Corred! los veis? son ellos! mirad su frente erguida,
Tostada por el fuego del Africa su tez;
Son ellos! los que bravos, de su España querida
Conquistaron la prez!....

RICARDO MOLY DE BAÑOS.

3 de Mayo de 1860.

LA PAZ.

Tras los dias de muertes y de horrores
que ensangrentaron la africana tierra,
dó vencidos al par que vencedores,
dieron tributo al genio de la guerra.

Tras del fiero dolor y ardiente llanto
que hizo brotar el odio furibundo,
difundiendo doquier mortal espanto,
dando pasto á la huesa barto fecundo;

Se eleva en fin, con bello continente
y ledo rostro sin igual matrona,
en su diestra la oliva prepotente
y un laurel en su frente por corona.

Ella extiende su brazo generoso
sobre los combatientes denudados,
y á su acento purísimo y hermoso
huye la ira y quedan desarmados.

Esa es la paz, que con sus dulces dones
vá en España á verter grato contento;
¡á dar la vida á muchos corazones!
¡á alejar de las madres el tormento!

Es la paz que al fragor de la batalla
hará sucedan cantos de alegría:
á su presencia Marte cede y calla
y entona Ceres célica armonía.

Ya no mas duelo en la comarca ibera;
de hoy mas, placer colmado y regocijo,
¡que terminada la campaña fiera
no verá perecer un solo hijo!

¡Los que á la lid feroz sobrevivieron,
gozarán del laurel que conquistaron!
No en vano por la patria combatieron
y su sangre preciosa derramaron.

Por su valor la patria entusiasmada,
á su servicio noble agradecida,
les dará gloria inmarcesible, honrada,
y en letras de oro la pondrá esculpida!

¡Prez eterna á los bravos campeones
que supieron vencer á los infieles!
¡adornense con flores sus pendones;
¡corónense sus frentes de laureles!

Y al mirar con asombro tanta hazaña,
denuedo tal y esfuerzo sin segundo,
¡ante los hijos de la heroica España,
con respecto y temor póstrese el mundo!

A. M. de B.

Por lo no firmado, NILO MARIA FABRA, Secretario.

DIRECTOR Y E. A. JOSE ANTONIO FERRER FERNANDEZ.

—Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la
Cárcel, n. 6.